

## Idoneidad del abogado

Wilson Ruiz Orejuela



Recientemente la Corte Constitucional declaró ajustado a la constitución el requisito de idoneidad para ejercer la profesión de abogado, exigido a los graduados en derecho que iniciaron estudios después de junio de 2018, fecha en la cual fue promulgada la Ley 1905 de ese año que reglamentó un examen de Estado que debe realizar el Consejo Superior de la Judicatura. Esta prueba será obligatoria para quienes soliciten la expedición de la tarjeta profesional. El demandante pretendía que dicha exigencia se aplicara no solo a los que iniciaron la carrera con posterioridad a junio de 2018 sino también a quienes ya se graduaron, alegando el derecho a la igualdad. La Corte negó esas pretensiones amparando la libertad de escoger profesión u oficio que tienen todas las personas y destacando el propósito de la norma, cual es requerir títulos de idoneidad para una actividad que puede representar un "riesgo social", toda vez que "la conducta individual del abogado se encuentra vinculada a la protección del interés general o común, de manera que el ejercicio inadecuado o irresponsable de la profesión puede proyectarse negativamente sobre la efectividad de diversos derechos fundamentales de terceros", señala la decisión. Con esas reflexiones, la Corte pone punto a la discusión sobre la aplicación de la norma, sin embargo sigue latente la incertidumbre acerca de la idoneidad de esa disposición y el qué hacer frente a los problemas éticos que adolece la práctica de la abogacía. La obligación a los recién egresados de presentar un examen para certificar sus capacidades para litigar no soluciona las carencias de los legistas. De hecho es una de las carreras con más requisitos para acceder al título porque además del trabajo de grado o práctica de judicatura, se deben acreditar dos años de consultorio jurídico, los preparatorios y el Examen de Calidad de Educación Superior - Ecaes-. Las críticas no solo recaen en quienes están dedicados al litigio, otros campos de acción del derecho como la administración pública, asesorías o el sector empresarial se han visto involucrados en investigaciones y escándalos por faltas a la ética. El año pasado fueron sancionados disciplinariamente 1098 abogados, 43 de ellos excluidos del ejercicio. En el caso de los funcionarios judiciales (magistrados, jueces y fiscales) 102 recibieron sanciones disciplinarias en 2018. La regulación que debe tener la profesión debe ir más allá de un examen de Estado. Los controles tendrían que estar encaminados a exigir a las universidades que ofrezcan un nivel académico de alta calidad, requiriéndolo para que quienes acceden al título sean estudiantes que den garantías de responsabilidad frente al ejercicio de la abogacía. Para ello hay que fortalecer la cátedra de ética e institucionalizarla como una forma de vida, porque la ausencia de la ética y los valores al momento de ejercer el derecho, sumerge al país en un mar de corrupción.

## La universidad... incubadora de ilusiones y madre de las realidades

Luis Eduardo Acosta Medina



*"Soy estudiante, llevo los libros con que defiendo la sociedad, voy por el mundo pasando penas y el alma llena como una antorcha que ha de alumbrar".*

En el LP titulado 'Reyes Valenatos' de los Hermanos López con la voz de Jorge Oñate que dieron a conocer en el año 1972, tuvieron el acierto de incluir la canción titulada 'Soy estudiante' de la autoría de Elver Araújo Daza, constituida en aquellos tiempos en himno de las luchas de los estudiantes colombianos, la cual vino a mi mente a propósito del tema que ocupa nuestra atención.

En días pasados por invitación de unos estudiantes de la Universidad Popular del Cesar participamos en un interesante evento académico correspondiéndome exponer sobre la 'Importancia de la Universidad Pública en la transformación de la sociedad', la verdad lo disfruté a plenitud, pero igualmente, se puso de presente que en muchas universidades encuentran uno gente que asiste a ella cuando le queda tiempo de la vagancia y otros estudian solo para ganar el examen, así sea dejando el pelo en el alambre sin preocuparse por su consciente formación para el ejercicio profesional, pero también es cierto que hay otros conscientes que no llegan allí a prepararse para disfrutar de las complejidades que pone frente a sí la sociedad sino para contribuir a transformarla, es el caso de ese grupo muy representativo de jóvenes que no están dispuestos a seguir los malos ejemplos

de quienes han culminado su carrera profesional, allí y han egresado para salir a hacer coro aquellos que no ven en la función pública una oportunidad para servir a los demás sino un escenario propicio para su enriquecimiento temprano y punitivo.

Destacamos en el frío auditorio que en la universidad y en el carnaval son los únicos escenarios donde prevalece y se hace realidad el derecho Constitucional Fundamental a la igualdad, allí, sobre todo cuando tenemos al profesor en frente durante el examen— todos somos iguales. Imposible olvidar que cuando ingresé a la Universidad del Atlántico a donde va muchísima gente pobre de Colombia, muchas personas me dijeron que de allí saldría con bastón, un pariente me dijo que el que se metía allí era porque quería perder el tiempo, pero mi padre me dijo que no prestara atención, que "el hábito no hace al monje, en las universidades del Estado no obligan a nadie para que estudie, allá se mantienen los que quieren estudiar".

Imposible olvidar sus palabras y la verdad que no me arrepiento de haber realizado mis estudios en esa alma máter, allá entendí que debía esforzarme estudiando e investigando para no salir de 'La U' a pasar pena en los estrados judiciales, fue donde entendí que el trabajo

y el estudio no son incompatibles, compartí pupitre con una gran estudiante que vendía bollos durante la madrugada en el mercado público y a las siete en punto estaba con nosotros en clases, antes de conocerla pensaba que a todos nos pagaban para ir a estudiar.

Uno de los temas que se trataron en nuestro encuentro fue lo relacionado con la financiación de la educación pública, se dijo que las universidades están en capacidad de vender servicios de calidad al sector privado, que mediante convenios con grandes empresas pueden transferir tecnología y colocar recurso humano calificado formado y egresado de sus programas, se hizo énfasis en la posibilidad de producir en editoriales propias libros de consulta impresos y digitales para el consumo de los mismos estudiantes ajustados a las propedéuticas adoptadas por cada programa, la verdad que no es una idea descabellada, eso lo han hecho entre otras la Universidad Nacional, la del Rosario y la Universidad Externado, que de acuerdo a un informe publicado recientemente por El Espectador, ya tiene canales internacionales de venta de lo que producen como Apple y Amazon, entre otros, y en la Feria del Libro en Bogotá puso a la venta seiscientos libros académicos, entonces ¿por qué

nuestras universidades públicas no pueden hacer lo mismo?

La situación de la universidad pública es difícil pero tampoco es catastrófica y el impacto negativo de las cosas malas que pasan por decisiones malas, no serán peor en la medida que todos los estamentos empujen sin individuales cálculos para el mismo lado, pensando siempre en la garantía de la defensa del interés común, la moralidad y la eficiencia, se sabe que con estas instituciones, caras a los afectos de la gente pobre de este país, sucede muchas veces lo del hombre que no le da plata a la mujer para la comida pero cada día le exige que se la mejore, igual hay algunas a las cuales en la misma medida que le van recordando el presupuesto le exigen que mejoren la calidad.

Todos tenemos que reflexionar, porque la primacía de la realidad nos coloca ante dos perspectivas impajaritables o fortalecemos la permanencia y la calidad en la educación pública para que estudie la gente que en vez de plata tiene esperanzas, ilusiones, sueños y un proyecto de vida, o nos tocará darle comida a perpetuidad a una generación de desesperanzados, desilusionados, de resentidos y de esclavos de los esclavos del dinero; el cemento y el ladrillo no pueden ser mas importantes que la formación de los muchachos, hay que sacudirse y pensar que la sociedad tiene una deuda insoluble con sectores que teniendo derecho a todo la vida no les ha dado nada y para transformar esa dolorosa realidad se requiere educar a nuestra gente, de lo contrario estamos todos embarcados en un barco cargado de ignominias e injusticias que se hundirá con las luces encendidas.

**La situación de la universidad pública es difícil pero tampoco es catastrófica y el impacto negativo de las cosas malas que pasan por decisiones malas, no serán peor en la medida que todos los estamentos empujen sin individuales cálculos para el mismo lado, pensando siempre en la garantía de la defensa del interés común, la moralidad y la eficiencia".**

## Publicidad para esconder verdades

Martín López González



La publicidad de la página 11 del Diario del Norte, edición No.2.824 del 11 de marzo de 2019, alardea sobre las hectáreas rehabilitadas por Cerrejón. El número 4.000 sobresale del anuncio, no solo porque es 12 veces más grande que el resto de las letras y cifras, sino por el color blanco sobre el ecológico verde. A pesar de mencionar que a la par con la operación y en cumplimiento del Plan de Manejo Ambiental se ha desarrollado el programa, la operación lleva 35 años y la rehabilitación solo 29.

En un recuadro también en blanco se resalta que se ha rehabilitado el gran porcentaje del 90% de las áreas, pero donde han finalizado las operaciones. Esta información es manipuladora pues cualquier lector desprevénido pensaría que Cerrejón está adelantado en ese tema y que solo le resta un 10%. No se menciona la verdad que de 69.000 hectáreas concesionadas y 15.000 intervenidas, solo se ha rehabilitado el 26% (4.000). Lo que indica que en los 35 años

de operación se recuperan 115 por año.

Si se proyecta lo que falta por rehabilitar, suponiendo que no van a intervenir más de lo concesionado, es decir, 11.000 hectáreas hasta el 2034, les tocaría acelerar la tarea a un promedio de 733 por año. A simple vista se nota que Cerrejón tiene ese programa atrasadísimo, ya que para poder entregar todo rehabilitado al final del contrato le toca multiplicar por siete lo que ha hecho. Se demuestra así que el supuesto festejo por el logro alcanzado debería ser una gran preocupación para los guajiros, las autoridades ambientales, pero sobre todo para Cerrejón.

Más adelante se pavonea la empresa, escrito también en letras blancas, de reconstruir el ecosistema terrestre de las áreas intervenidas pasando de tajos mineros a coberturas de especies herbáceas, arbustivas y arbóreas. Esto se muestra como la gran hazaña que amerita un premio como campeón ambiental a lo cual los guajiros debemos darle agradecimientos. Eso es precisamente lo que le toca hacer contractualmente. Eso no es un valor agregado a la recuperación de la biodiversidad; es solo su compromiso. Y

nunca esas tierras van a estar mejor que como la recibieron.

El aviso muestra como un gran regalo que Cerrejón le hace a La Guajira el haber sembrado 1,6 millones de árboles de 40 especies nativas. ¿Alguna vez Cerrejón ha publicado cuántos millones de árboles se han arrancado de raíz en la etapa de desmonte de las áreas intervenidas? Hablar de esa grandiosa cantidad de siembra sin que los lectores tengan una idea de lo que se ha arrancado es manipulativo. Se resalta como nuevo hábitat de diversas especies animales, como si ellos hubiesen recibido la zona como la superficie lunar.

Si las tierras rehabilitadas se constituyen en el corredor biológico por excelencia entre la Sierra Nevada de Santa Marta y la Serranía del Perijá y debemos agradecerle a Cerrejón, significa que están rehabilitando más de lo que les toca,

¿Acaso eso no era así antes de la gran minería a cielo abierto? Todo para demostrar que el jaguar, especie en extinción en el planeta, ha encontrado en esa zona el hábitat idóneo para su supervivencia. ¿Qué hizo que los jaguares desaparecieran de la zona en primera instancia?

**Si las tierras rehabilitadas se constituyen en el corredor biológico por excelencia entre la Sierra Nevada de Santa Marta y la Serranía del Perijá y debemos agradecerle a Cerrejón, significa que están rehabilitando más de lo que les toca, ¿Acaso eso no era así antes de la gran minería a cielo abierto?"**

Reza al final de la publicidad diseñada por estos campeones de la desinformación en letras blancas "Cerrejón le ha apostado a la generación de valor ambiental de la región, contribuyendo con el cuidado y la sostenibilidad del medio ambiente", haciéndonos creer que es una contribución de la minería responsable. De esta forma un aviso nos oculta la patética realidad del desastre ecológico que significa la minería a cielo abierto, pero lo lamentable es que nos quiera vender lo poco que ha hecho en esta materia como la panacea.